

### 3. Celebración de la entrega del Símbolo

Esta celebración es muy importante porque los niños van descubriendo que forman parte de una familia, la Iglesia. Es la Iglesia, con la fuerza del Espíritu, la depositaria de la fe en Dios Uno y Trino. Esa es la fe que la Iglesia les entrega en el símbolo apostólico.

Esta celebración busca que los niños valoren la riqueza del símbolo apostólico como síntesis de la fe cristiana que están llamados a transmitir.

Puede realizarse en el marco de una celebración especial (tal y como recoge esta propuesta), o también dentro de la eucaristía dominical. En este segundo caso, se realizaría el rito de la profesión de fe en su momento propio.

#### MATERIALES

---

- Tarjetas con el Símbolo (preferentemente el credo de los apóstoles) para entregar a los catecúmenos.
- Pila bautismal.
- Flores.
- Dos vendas o pañuelos de tela.
- Pantalla y proyector.
- Presentación digital de personas creyentes.
- Acetre y agua bendita.

#### AMBIENTACIÓN DE LA IGLESIA

---

- Adornaremos la pila bautismal con flores.
- En una esquina pondremos una pantalla y un proyector para, en el momento marcado por el ritmo de la celebración, poder ver una presentación digital sobre personas que han asumido el Símbolo en su vida y viven como cristianos.

#### CELEBRACIÓN PROPIA

---

##### Canto

##### *Creo en Dios (Jesús es el Señor, SM)*

Creo en Dios, Espíritu Santo,  
Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo.  
Yo creo en Dios. (Bis)

##### Saludo

**Catequista.** Queridos niños y niñas. ¡Qué importante es creer! Es una palabra que proviene de una lengua muy antigua, el latín, y que significa “poner confianza en, confiar en”. Todas las personas necesitamos para desarrollarnos y ser felices alguien en quien depositar nuestra confianza, en quien creer. Por ejemplo, ¿en quién confiáis cuando tenéis un problema? ¿A quién se lo contáis?

##### Tiempo de diálogo.

##### Juego de confianza

En primer lugar, escogemos a cuatro voluntarios para formar dos parejas (es positivo que las parejas estén formadas por personas que se conozcan y mantengan lazos de amistad). Una persona de cada pareja se venda los ojos. La otra persona de la pareja se aleja unos tres o cuatro metros y caminando hacia atrás dice muchas veces el nombre de su pareja quien debe avanzar hacia la fuente del sonido. Los miembros de la pareja que no tienen los ojos tapados tienen que prevenir choques del otro miembro cambiando de dirección con anticipación y llamando constantemente a su pareja por el nombre. El juego termina cuando la primera persona con los ojos tapados logra encontrar a su pareja.

##### Conclusión del juego

**Catequista.** Como hemos visto en este juego, vuestros compañeros han elegido a una pareja en la que cree y confía para el juego. Aún con los ojos tapados, sin ver nada, sabían que no iban a dejarles que les ocurriera nada malo. Igualmente, la familia de los cristianos se congrega desde los inicios por la confianza en alguien que nunca abandona: Dios. La fe es la respuesta que cada uno de nosotros le da a nuestro Padre del cielo. Creer es tener fe. Confiar y amar a Dios, de igual modo. A continuación, vamos a ver un vídeo en el que aparecen personas que creen en Dios, que confían en su amor y que, mediante la fe, han respondido a su llamada sembrando la semilla del reino de Dios, anunciando a todos la Buena Noticia.

A continuación se proyecta una presentación digital en la que aparezcan imágenes de personas creyentes, entregadas al servicio de la Palabra o de los pobres. Algunas imágenes pueden ser:

- Religiosa repartiendo comida en un comedor social.
- Misionero trabajando en un país de misión.
- Miembros del equipo de Cáritas realizando una labor social.
- Niños ayudándose a hacer las tareas del colegio.
- Sacerdote celebrando la eucaristía.
- Una familia reunida orando.
- Jóvenes realizando alguna tarea ecológica.
- Grupo de personas abrazadas.

Podemos poner de música de fondo a la presentación la canción *Yo sí creo en ti*, del grupo musical Siempre Así.

### Explicación del Símbolo

**S.** Queridos niños y niñas: en la catequesis vosotros os iniciáis hacia la confesión de fe personal. El mensaje central de esta confesión de fe está recogido en el credo, “el símbolo de nuestra fe”. Por eso hoy la Iglesia os va a hacer su entrega.

El Símbolo nace de la necesidad de los apóstoles de llevar el Evangelio hasta los confines de la tierra. Ellos, movidos por el Espíritu Santo, decidieron elaborar un resumen fácil de recordar de todas las verdades de la fe que habían comprendido y vivido junto a Jesús de Nazaret y que debía servir para identificar a los creyentes. Hoy, más de dos mil años después, nuestra confesión de fe se une a la de aquellos primeros hombres que Jesús llamó para ser sus apóstoles, para que compartieran su vida, para que vieran sus prodigios y para que anunciaran las maravillas que nos esperan junto a Dios. Por eso, es muy importante que todo lo que aprendemos y vivimos en la catequesis debemos de cuidarlo y valorarlo. Pero cuidado: hay personas que las cosas que valoran las guardan en un sitio seguro y nunca las sacan para que no se estropeen. En este caso es todo lo contrario: ojalá que todo lo que confesáis con palabras lo viváis con esperanza y deis testimonio de vuestra fe al mundo entero.

A continuación se pide a todos los niños que se pongan en torno a la pila bautismal y desde allí harán la profesión de fe.

### Renuncias

**S.** El día de vuestro bautismo, también junto a la pila bautismal como estamos ahora, vuestros padres y padrinos pusieron voz a vuestro deseo de ser hijos de Dios, de creer en Él. Hoy, ya sabéis hablar y, lo más importante, queréis decirle al Señor por vosotros mismos que creéis en Él y que confiáis en su promesa. Por lo tanto, yo os pregunto:

(Cf. Fórmulas de Renuncia y de Profesión de Fe en Ritual de la Confirmación pp. 79-87).

**S.** Para ser cristianos de verdad tenéis que:

- no ser egoístas,
- saber perdonar,
- no tener ira o venganza, ni envidia,
- ser sinceros,
- esto es, luchar contra el pecado.
- ¿Estáis dispuestos a hacerlo así?

**T.** Sí, estoy dispuesto.

**S.** Para ser cristianos de verdad hay que tener fe:  
en Dios, creador y padre de todos los hombres,  
en Jesucristo, hijo de Dios y hermano nuestro,  
en el Espíritu Santo, que está presente en la Iglesia.  
¿Lo creéis de verdad?

**T.** Sí, lo creo.

**S.** Para ser cristianos de verdad os tenéis que comprometer:  
a querer a todos como hermanos,  
a trabajar juntos,  
a compartir con los demás,  
a ayudaros en todo,  
a orar en común y a solas,  
a celebrar el Día del Señor.  
¿Os comprometéis de verdad?

**T.** Sí, me comprometo.

### **Bendición y entrega de las tarjetas del Símbolo**

**S.** Señor, Dios todopoderoso, que nos enviaste a tu hijo Jesucristo para anunciarnos la Buena Noticia y que él mismo le confió a los primeros apóstoles, bendice este Símbolo escrito en estas tarjetas; bendice a quienes lo reciben para que lo aprendan y sean capaces de hacerlo vida entre sus hermanos.

*El sacerdote bendice y rocía con agua bendita las tarjetas que se van a entregar. A continuación, los niños se ponen en fila para recibirlos de mano de su catequista que dirá esta fórmula a cada uno de ellos:*

**Catequista.** N., da testimonio de tu fe en medio del mundo y de la Iglesia.

**N.** Amén.

*Durante este momento, se puede escuchar el canto **Creo** de Luis Alfredo Díaz.*

### **Creo**

Creo, por eso a veces también dudo,  
por eso a veces también caigo  
contra las piedras del camino.  
Caigo, pero nunca quedo vencido,  
porque yo sé en quien he creído,  
y eso me ayuda a levantarme.

Creo en una Iglesia nueva,  
en una Iglesia viva,  
que quiera caminar.  
Quiero que juntos caminemos,  
tomados de la mano,  
caminos en el mar.

### **Profesión del Símbolo**

**S.** Ya habéis recibido el Símbolo, la confesión de la fe de la Iglesia, ese credo que llena de sentido y felicidad la vida de tantas personas y, sin duda, también colmará la vuestra. Recibidlo como una luz que lleva siglos sin apagarse. Ahora, profesemos juntos el Credo.

**T.** Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.

**Oración final**

**S.** Dios todopoderoso y eterno, que iluminaste con tu Espíritu Santo al grupo de los apóstoles para compendiar en el Símbolo las verdades de la fe cristiana. Concédeles a estos hijos tuyos que lo han recibido hoy, acogerlo en su vida dando ejemplo de tu Palabra en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**T.** Amén.